

El crecimiento de la movilidad estudiantil internacional está decayendo

DIRK VAN DAMME

Dirk Van Damme es jefe de división del Directorio de Educación y Habilidades de la OCDE. Correo electrónico: dirk.vandamme@oecd.org.

En las últimas décadas, el número de estudiantes extranjeros ha aumentado paulatinamente. Según los datos recopilados por la OCDE y el Instituto de Estadísticas de la UNESCO, la cantidad total de estudiantes extranjeros que estudian en otro país distinto al de su ciudadanía aumentó de 1,7 millones en 1995 a 4,5 millones en 2012. El motivo de este crecimiento es evidente. Hasta cierto punto, la movilidad de estudiantes extranjeros puede ser considerada como una consecuencia de la desigualdad académica mundial. Los estudiantes se están mudando a otras partes del mundo para encontrar la mejor educación posible que puedan pagar. La movilidad de estudiantes extranjeros es una de las formas que supera la brecha geográfica entre la oferta y la demanda. Invertir recursos en la educación de sus hijos para que puedan obtener títulos de mayor calidad se ha convertido en la estrategia preferida de las familias pudientes de la clase media en países emergentes, sobre todo después de que su poder adquisitivo comenzara a aumentar. Algunos países se apresuraron en aprovechar esta oportunidad y buscaron estrategias para promocionar su oferta de educación superior. La movilidad de estudiantes extranjeros es una de las maneras más visibles donde la globalización se manifiesta en la educación superior.

Muchos esperaban que este crecimiento continuara e incluso se acelerara. Sin embargo, eso no sucedió. A partir de 2012, la tasa de crecimiento cayó a casi cero. Entre 2012 y 2015, solo se sumaron 100.000 estudiantes a los 4,5 millones. En las últimas cifras, publicadas en una Mirada a la Educación 2017 de la OCDE, se señala que no es sólo un revés temporal, sino que un fenómeno más estructural.

EXPANSIÓN NACIONAL

¿Cuáles podrían ser los motivos de este cambio? Quizás necesitamos ver la evolución de la demanda y la oferta. En cuanto a la demanda, la explicación obvia es la mejora de la educación nacional en los principales países de origen. China e India (en menor medida) han invertido enormes recursos en el desarrollo de sus sistemas de educación superior, entre ellos una serie de universidades que están predestinadas a alcanzar un estatus de clase mundial en los próximos años. Las universidades chinas ahora están ingresando de forma agresiva a los rankings mundiales y continúan subiendo posiciones en éstas cada año. La productividad de la investigación china es la que más rápidamente crece en todo el mundo. Cambiar las expectativas en el hogar repercute en las estrategias de inversión de las familias pudientes de clase media en estas naciones. China también parece controlar y manejar con más cuidado su flujo saliente de estudiantes.

LOS ESTUDIANTES EXTRANJEROS, YA NO SON BIENVENIDOS

Aun así, los cambios en la demanda no pueden explicar la falta de crecimiento. De hecho, la reserva potencial de estudiantes interesados en varios países del mundo sigue siendo inmensa. También tenemos que mirar la parte de la oferta: los avances en los principales países de destino. Es evidente que, en los principales países activos en el campo de la exportación de servicios educativos, las cosas también han cambiado radicalmente. De un enfoque muy hospitalario y acogedor para los estudiantes extranjeros, las actitudes populares y políticas se han invertido a una postura mucho más hostil. Esto ha sucedido en los principales países de destino, como Australia, el Reino Unido y los Estados Unidos, pero también en los futuros destinos, como los Países Bajos, Suecia o Suiza. El rechazo general contra la emigración, agravado por la crisis de refugiados y los flujos de solicitantes de asilo, también ha cambiado radicalmente el clima para los estudiantes extranjeros. Las acusaciones populistas y a menudo falsas de que los estudiantes extranjeros sólo están interesados en la migración permanente y que toman los futuros trabajos de los estudiantes nacionales están presentes en los medios de comunicación todos los días.

El Informe Open Doors (2017) sobre Intercambio Educativo Internacional, publicado por el Ins-

tituto de Educación Internacional (IIE, por sus siglas en inglés), indica una disminución del 7 por ciento en la cantidad de nuevos estudiantes extranjeros que se matricularon en instituciones estadounidenses de educación superior. La mayoría de las instituciones entrevistadas (52 por ciento) en la encuesta del IIE expresaron su preocupación ya que el clima social y político del país podría disuadir a los futuros estudiantes extranjeros. El informe de los Indicadores de Ciencia e Ingeniería publicado recientemente en 2018 de la junta directiva de la Fundación Nacional de la Ciencia (FNC), el Consejo Nacional de Ciencias, menciona una baja del 19 por ciento en los estudiantes que vienen de la India a los Estados Unidos. La disminución de estudiantes extranjeros, especialmente en los niveles de doctorado y postdoctorales, pone a prueba a muchos laboratorios de investigación de universidades estadounidenses por la gran escasez de personal.

En el Reino Unido, el porcentaje de estudiantes extranjeros que ingresan a las universidades se ha estancado alrededor del 19 por ciento desde 2013. Los datos publicados a finales de 2017 por el Servicio de Admisión de Universidades e Institutos (UCAS, por sus siglas en inglés) indican un ligero descenso en el número de estudiantes de países de la UE que solicitan ingresar a universidades del Reino Unido. Para el sector universitario, está claro que el referéndum del Brexit y sus consecuencias son factores que disuaden a los estudiantes europeos de venir al Reino Unido. En la actualidad, el gobierno está debatiendo una decisión política de no integrar a estudiantes extranjeros para reducir la inmigración neta. Incluso con una decisión favorable para los estudiantes extranjeros, los sentimientos generales de incertidumbre y el clima hostil sobre la migración al Reino Unido probablemente se conviertan en un elemento de disuasión para estos estudiantes. Los rectores están tratando de luchar contra este clima con informes de investigación que demuestran el impacto beneficioso de los estudiantes extranjeros en las economías locales y regionales. En un estudio reciente, se señala que los estudiantes extranjeros contribuyen 10 veces más a la economía del Reino Unido que lo que le cuestan al contribuyente.

Hasta cierto punto, la movilidad de estudiantes extranjeros puede ser considerada como una consecuencia de la desigualdad académica mundial.

Se pueden ver avances similares en otros países de destino. Hace sólo unos años, los países competían por atraer a estudiantes extranjeros y que se matricularan en sus campus. Hoy en día, la mayoría de los países de destino no están tratando de quitar los porcentajes perdidos de estudiantes extranjeros a otros países, sino que parecen adaptar una postura generalmente hostil ante estos estudiantes. Ésta es al menos la impresión que se tiene al observar la situación en países como Australia, los Países Bajos, Suecia o Suiza.

LOS ESTUDIANTES EXTRANJEROS MODELAN EL MUNDO EN EL SIGLO XXI

Lo que está sucediendo tanto en la demanda como en la oferta de la educación superior internacional es que está modificando radicalmente el tamaño y la dirección de los flujos de movilidad de estudiantes extranjeros. De alguna extraña manera, están remodelando las desigualdades académicas mundiales. Al mismo tiempo, también están redefiniendo dónde y cómo se educarán los futuros profesionales y líderes del siglo XXI. La educación académica fue un instrumento importante que dio forma al orden global después de la Segunda Guerra Mundial. Del mismo modo, los cambios actuales en la educación internacional tendrán un profundo impacto en todo el mundo en el siglo XXI.

Atraer y mantener el talento internacional: estudiantes de postgrado internacionales en los Estados Unidos

RAJIKA BHANDARI

Rajika Bhandari es jefa de investigación, política y práctica, Instituto de Educación Internacional (IIE, por sus siglas en inglés), Nueva York, EE.UU. Correo electrónico: rbhandari@iie.org.

El proyecto Open Doors se lleva a cabo por la alianza entre IIE y la Oficina de Asuntos Educativos y Culturales del Departamento de Estado de Estados Unidos (www.iie.org/opendoors).

Los nuevos datos del programa Open Doors de 2017 fueron lanzados en noviembre de 2017 durante un tiempo de mucha especulación en el sector de educación superior de EE.UU. sobre si los flujos de estudiantes internacionales hacia los Estados Unidos bajarían. Pero estos datos, al igual varias encuestas instantáneas hechas el 2017 por IIE y asociaciones de educación superior aliadas, finalmente revelaron un panorama mixto. Si bien la disminución de nuevas matrículas era clara —apuntando hacia un número estancado de estudiantes internacionales en el mejor de los casos y una disminución en el futuro en el peor de los casos— hubo algunas sorpresas: la disminución que vieron o no las instituciones se basaba en el tipo de institución, su ubicación geográfica y su selectividad. Entre las que vieron una disminución, había claramente una mezcla de factores a los que se les podía atribuir la desaceleración, y el estancamiento de los números en realidad precedió los eventos políticos y sociales en los Estados Unidos el 2017.

En el contexto de este clima incierto, algunas poblaciones de estudiantes internacionales merecen mayor atención. Si bien la encuesta Open Doors incluye a los estudiantes internacionales de todos los niveles de educación postsecundaria, este artículo se enfoca en el estatus de los estudiantes de postgrado internacionales en los Estados Unidos.

¿QUÉ ATRAE A LOS ESTUDIANTES DE POSTGRADO INTERNACIONALES HACIA ESTADOS UNIDOS?

Tres aspectos claves del sector de educación superior de EE.UU. han sido determinantes en la captación de estudiantes de postgrado y talento de excelencia de todas partes del mundo. El primero es la calidad y diversidad de las instituciones estadounidenses —más de 4.000 instituciones. Las encuestas de futuros estudiantes internacionales han mostrado que Estados Unidos clasifica en el primer lugar en calidad de sus instituciones y experiencia académica en general. Segundo, las considerables inversiones y énfasis en ciencia, tecnología e innovación dentro del sector de educación superior; centros de investigación en campus; y la colaboración entre la industria y la universidad son componentes críticos de la educación de postgrado estadounidense, lo que atrae a estudiantes de postgrado que buscan investigación avanzada. Tercero, y relacionado, está la disponibilidad de oportunidades después de graduarse como el Optional Practical Training (OPT, por sus siglas en inglés), que permite a los estudiantes de postgrado internacionales aplicar su conocimiento académico mientras también sirve como un camino para un empleo a largo plazo y retención en la fuerza laboral estadounidense y banco de talentos.

RESULTADOS ACTUALES

Ante esta situación, ¿qué nos dice la evidencia actual sobre el estado de los estudiantes de postgrado internacionales en varios puntos del abanico de talentos —desde la matrícula hasta las oportunidades de trabajo/estudio inmediatamente después de graduarse y de empleo a tiempo completo en los Estados Unidos? Si observamos la matrícula actual, notamos que el 36 por ciento (o 391.124) de los estudiantes internacionales inscritos en los Estados Unidos son estudiantes de postgrado. En los últimos años, el número absoluto de estudiantes de postgrado internacionales en los Estados Unidos ha continuado subiendo y este país alberga más estudiantes de postgrado que cualquier otro, como lo indica Project Atlas. Sin embargo, los resultados de los últimos datos de Open Doors sobre nuevas matrículas, basados en una encuesta de Otoño 2017 y dos informes recientes de la Fundación Nacional de Ciencia (NSF, por sus siglas en inglés) y el Consejo de Escuelas de Postgrado (CGS, por sus siglas en inglés),